

Filmoteca

ESTABLISHED



popular
film
•
30
cts

45P1433

En los días más calurosos del verano,
llene Vd. sus locales con material de la

Universal Pictures

Dos grandes producciones en versión sonora y muda

SHOW - BOAT

y

BROADWAY

Cuatro magníficas superjoyas.

Tres soberbias producciones de LAURA LA PLANTE.

Cuatro de REGINALD DENNY, y

Tres del formidable cómico GLEEN TRYON.

Hay veintitrés títulos más, cada uno de ellos capaz para llenar un programa.

Tres títulos para la temporada próxima:

Sin novedad en el frente
El Rey del Jazz
El Capitán de la guardia

Tres fortunas para los Empresarios'

Hispano American Films, S. A.

CASA CENTRAL: Calle Valencia, 233 - BARCELONA

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

24 DE JULIO DE 1930

Dirección en Madrid: Modera, 30, 1.ª, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. + Barbà, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Prims de Rivero, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rumbia del Centro, 8 y 10, Barcelona

ENFOQUES

El cinema visto por Eisenstein

SERGEI MICHAELOVITCH EISENSTEIN, el famoso director ruso, tiene del cinematógrafo un concepto original y atrevido. Más que simple medio de pasar el tiempo, el cinematógrafo es un arte en la más alta y completa acepción del término; como tal, sin perjuicio de su calidad de espectáculo que entretiene y divierte, encierra un contenido estético que influye en las ideas y el sentimiento. Cuenta que no se trata de convertir la pantalla en cátedra, sino sólo de reconocer que la película, sea muda o sonora, encierra las mismas o mayores posibilidades que las que ha tenido el teatro; y lleva a éste la ventaja de no hallarse limitada en su desarrollo por el plano físico de la escena.

A su paso por Nueva York, el director Eisenstein dictó, a invitación de la Universidad de Columbia, una conferencia en la que desarrolló el tema del cinematógrafo considerado como arte. Una de las notas salientes de ella fué la tendencia a hacer resaltar la disparidad y aun el conflicto que existe a veces entre el arte y lo artificioso; a sugerir que el arte, para ser fecundo, debe incorporar en sus creaciones la vida, expresarla, en vez de aislarse de ella.

Refiriéndose a sus procedimientos de director, el insigne realizador de «Nuevo y Antiguo» declaró que todos somos actores y que para demostrarlo bastaría que se nos hiciese aparecer en una obra dramática en la que desempeñásemos el papel que nos cabe a

diario en la realidad de la vida. Es por esto por lo que el famoso Eisenstein, al buscar los intérpretes de sus obras, procura, siempre que la naturaleza de ellas lo consiente, que sean hombres y mujeres que viven la propia vida ante la cámara y no actores profesionales que procuran interpretar un papel.

Por de contado, la cosa no es tan sencilla como parece. El campesino, el burócrata o cualquier otro tipo humano obra naturalmente en la existencia diaria, pero se inclina a perder toda espontaneidad desde el punto y hora en que se apodera de él la conciencia dramática, es decir, cuando pretende poner su vida en escena en vez de vivirla sencillamente.

Otro tema rozado por el conferen-

ciante fué el de la homogeneidad de la creación cinematográfica. No cabe, en su sentir, hacer concesiones en esta materia por tratar de acomodarse a los gustos, preocupaciones, ideas, en suma, al espíritu de una época, en la realización de obras a las que sirva de fondo otra distinta. Así, por ejemplo, al tratarse de llevar a la pantalla un tema del tiempo de la revolución francesa, no ha de juzgarse que se ha conseguido todo con lograr la fidelidad externa. Porque a más de los edificios, los trajes, las costumbres, el ambiente exterior en una palabra, de la Francia de 1789, habrá de lograrse lo esencial, que es el espíritu de la época.

La actividad de Eisenstein se ha encaminado hasta ahora a la realización de películas rusas en las que el propósito educativo informa toda la obra. En la ya mencionada, «Nuevo y Antiguo», se trata de establecer el contraste entre las limitaciones y penalidades impuestas al hombre por el trabajo que ha de llevar a cabo valiéndose principalmente de la fuerza muscular y la redención que logra gracias a los adelantos de la mecánica. Para conseguirlo se apela al procedimiento de presentar en dos planos concurrentes la vida del campesino ruso. Y se deja a las contrastadas situaciones que van apareciendo ante el espectador el sugerir en el ánimo de éste la tesis de la obra.

Como se echa de ver, lo que domina en todo esto es la teoría de la finalidad social del arte. Ya no se trata solamente de captar grandes masas hu-

Nuestra Portada

Jean Arthur, la joven actriz de la Paramount, aparece en la portada del presente número, siendo su mejor ornato.

Jean, delicadamente bella, es la representación más viva de la ingenua del cinema americano.

En la contraportada figura Hugh Trevor, un nuevo galán de la Radio ya destacado en la pantalla sonora por sus aciertos.

manas para presentarlas como en «Chang», «La muerte por la vida», «La caravana del Oregón» o «El enemigo silencioso»; se quiere que esas masas, al moverse en la pantalla, planteen en el espíritu del que las contempla un problema, mejor dicho, que expresen, en términos de superencia artística, el íntimo sentido humano e histórico de ese movimiento.

*De la película hablada
nacerá un nuevo género
de literatura*

TODO invento entraña una revolución en el campo a que se aplica, y en última instancia en todos los demás — ha dicho Jesse L. Lasky. El cinematógrafo, al adquirir la palabra, no solamente cambia la modalidad de las películas: lleva su influencia renovadora a los dominios de la literatura dramática, y acaso no sea aventurado predecir que la exten-

derá a la postre a todos los demás géneros literarios.

Como ocurre siempre, el nuevo instrumento de expresión produce cierto desconcierto, hasta cierta indignación, que en unos casos se manifiestan en la forma elemental de la protesta contra la novedad y en otros apelan a negar trascendencia a la novedad.

De esta manera, para unos la película parlante es algo grotesco y que debe rechazarse; para otros, no pasa de ser un teatro defectuoso en el que, en vez de actores, hay sombras que se mueven y hablan en la pantalla.

En realidad, el cinematógrafo parlante es una expresión artística que difiere del teatro y que representa, dentro de los límites de la cinematografía un progreso indudable. Que no ha de ser moda efímera, queda patente con la acogida, cada vez más significativa y creciente, que el film hablado tiene no ya en los Estados Unidos, su país de origen, sino en todos los del mundo. Y cuando merced a iniciativas

como la tomada ya por la Paramount desaparezca la barrera del idioma, ¿qué duda cabe que las películas parlantes, lejos de pasar de moda, cobrarán cada día mayor popularidad entre los públicos que las oigan hablarles en su propio idioma?

De esto nacerá, como acertadamente ha dicho Jesse L. Lasky, un nuevo género de literatura dramática, enteramente diversa de la teatral. De hecho, ya se notan los comienzos de ella. Como la imagen que aparece en la pantalla, la palabra que desde la pantalla hable al espectador tendrá que hacerlo en términos cinematográficos, sin la teatralidad que parece inseparable del actor que se presenta en persona ante el público. Parafraseando el título de un ensayo del insigne Ortega y Gasset, cabe decir que la película parlante traerá la *desteatralización* del arte teatral en lo que respecta al cinematógrafo en su nueva modalidad.

FAMA



¡Juventud es triunfo!

¡No quiera Vd. envejecer!
Con una sola aplicación
de la famosa

Agua
Radium
Instantánea

desaparecerán sus canas.

CORTÉS HERMANOS - BARCELONA

Una conversación con Emil Jannings

Cocinero en alta mar, capitán de bandidos
y estrella de la pantalla

Tuve la fortuna de trabar conocimiento con Emil Jannings mientras éste hacía una demostración práctica de su apetito formidable. Apetito que se me apareció como un símbolo de todo lo que en la vida y el organismo de Jannings hay de poco común, de extraordinario. La característica esencial de Jannings es esta: un apetito colosal — gigantesco — de todo lo que es vivir.

Emil Jannings se confiesa. Relata, por primera vez según dice, el curso de su vida. Habla sin amaneramientos, con absoluta franqueza. El gesto y la voz evocan, con extraordinaria vivacidad y sano humorismo, escenas pasadas que un día fueron el presente del gran actor.

En un principio, como casi siempre, los sueños románticos. Las ganas incumplidas de dedicarse al teatro. ¿Y por qué estas ganas? Porque Jannings, a los catorce años, tenía un amigo que era portero del teatro de Görlitz y estaba dispuesto a protegerle. Pero Jannings no pudo sacar provecho alguno de tan valiosa protección porque su madre opuso a las veleidades teatrales del muchacho un «no» imperativo y terminante. Emilio estudiaría como su hermano — y se acabó.

O no se acabó. Emil Jannings sufría dos nostalgias: la del teatro y la del mar. Ya que no podía ser cómico, sería por lo menos marino. Opuesta en principio también a las aventuras del mar, la madre de Jannings acabó, sin embargo, por considerarlas menos peligrosas que las del teatro y dió su permiso. Con un petate no muy voluminoso y un centenar de marcos en el bolsillo, el muchacho aventurero se marchó a Hamburgo, donde estuvo rodando unos días por los muelles, aspirando el olor a alquitrán, ron y cigarrillos ingleses, sin conseguir que ningún patrón le aceptara como grumete. «Sería — dice Jannings — a causa de mi uniforme excesivamente teatral. Para embarcarme me vestí como un pirata en traje de gala.» Marineros de experiencia dieron a Jannings el consejo de dirigirse a Emden y allí encontró por fin la manera de dar el salto desde el muelle hasta la cubierta de un velero.

La corbeta de tres palos «Hilken» puede enorgullecerse de haber dado ambulante hospitalidad a Emil Jannings, al cual fueron asignadas, aparte sus funciones de grumete, las de ayudante del cocinero. Amargos tiempos. El trabajo era duro y la comida salada. Al cabo de un año las ilusiones marineras se habían disipado. Jannings renunció a ser capitán y regresó a Görlitz, en busca de las comodidades del hogar materno.

Con su protegido de nuevo en Görlitz, el portero del teatro estimó llegado el momento de hacer valer su influencia, tanto más cuanto que las resistencias de la buena señora Jannings habían desaparecido en buena parte. La influencia del portero no fué ejercitada en vano. Jannings entró a formar parte de la comparsa y durante una temporada entera su voz contribuyó a dar carácter a los rumores del pueblo en el teatro de Görlitz.

La suerte estaba echada. Jannings sería actor. Poco satisfecho del cargo de comparsa aceptó las «brillantes» proposiciones del director del teatro de Bürgstein, pequeña ciudad de Bohemia. En Bürgstein se formó Jannings — el actor y el hombre. Su sueldo era escaso y teórico. La pitanza poco abundante. El trabajo mucho... y variado. Además de actor era Jannings encargado de recorrer los pueblos de las cercanías (a veces un poco lejanos) y repartir entre los campesinos programas de las próximas representaciones en los cuales se les hacía la promesa formal de que habían de poder admirar sobre la escena los más extraordinarios sucesos. Emil Jannings conserva un vivo recuerdo de este contacto suyo con la sufrida y laboriosa clase

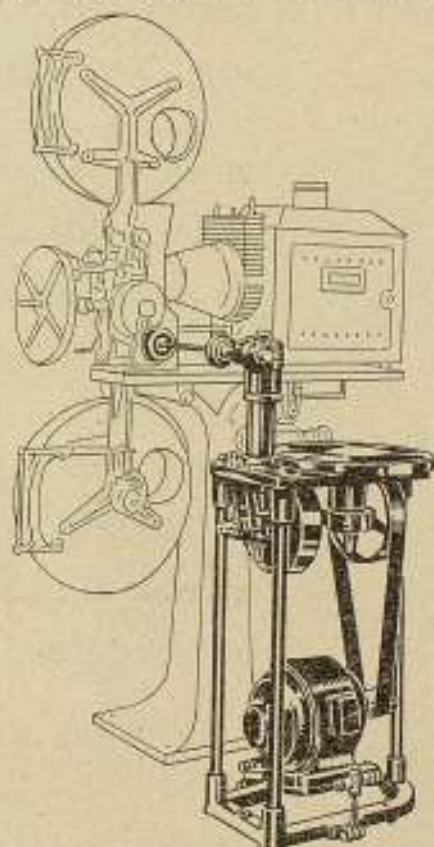
campesina. Al recordarlo divide las casas de campo en dos categorías: las guardadas por perros mordedores y las que tenían costumbre de darle algo que comer. Eran éstos, además, los más fáciles de convencer para que asistieran al espectáculo. Dispuesto — y obligado por contrato — a representar toda suerte de papeles, Emil Jannings tenía encargada, aparte el reparto de programas, la busca de requisitos para la escena que había de tomar prestados de las casas particulares. En con-

Nuevo Sincronizador Cine Sonoro "Visiophone"

Cinemecánica, S. A. - Milano

Representado por casa CUYÁS

Puerta del Angel, 29 - BARCELONA



Solidez - Económico - Garantía

Fiel reproducción de la voz humana y de la música sin distinción alguna.

vencer al alcande de un pueblo para que prestara los muebles del Ayuntamiento a la compañía, parece ser que Jannings no tenía rival. De no haberle tirado tanto el teatro, hubiera podido dedicarse con provecho a la diplomacia.

Fué en el teatro de Bürgstein — una lápida lo conmemora — donde Emil Jannings representó su primer gran papel: el protagonista de un drama de capa y espada, titulado «El capitán de bandidos». El director estimó que un par de botas de montar que Jannings había heredado de un tío rico constituían méritos suficientes para encarnar la figura de un jefe de bandoleros, y gracias a las botas en cuestión pudo Jannings dar un salto decisivo en su carrera. Pero al mismo tiempo fueron las botas causa de un disgusto serio: sirvieron para delatarle como actor a una patrona irascible que le puso inmediatamente de patas a la calle, porque — según dijo — de los cómicos no podía resistir ni los buenos días. El capitán de bandidos hubo de marcharse con la música — y las botas — a otra parte.

El apetito de Jannings se despertó pronto. Apetito de vivir y de triunfar. Bürgstein fué pronto un episodio del pasado. En 1914 llegaba Jannings a Berlín — después de haber trabajado en los teatros de Glogau, Halle, Stettin, Königsberg, Nuremberg, Darmstadt, etcétera — y era aceptado por Max Reinhardt.

No todo fueron triunfos en Berlín, desde el primer momento. El sueldo que Reinhardt le pagó a Jannings durante el primer año era de esos que dan al beneficiario ganas de completarlo con alguna cosita extra. Por aquel entonces el cine empezaba a ofrecerse a la gente de teatro emprendedora como país por conquistar. Lubitsch — otro actor de Reinhardt — y Jannings concibieron el plan de dedicarse al cine para redondear su situación financiera. «¿Sabe usted algo de gimnasia?», le preguntó a Jannings el director de la primera compañía a la cual se presentó. Jannings pensó que no, pero dijo que sí para no abandonar el campo desde el primer momento y en vista de ello el director en cuestión le dijo muy seriamente que se presentara al día siguiente, a las seis de la mañana, en uno de los puentes del Spree, dispuesto a tirarse de lo alto del puente a la cubierta de un buque que pasaría por debajo, labor que le sería recompensada con la cantidad de 15 marcos. Jannings se despidió agradecidísimo y al día siguiente... no apareció por el lugar convenido.

Lo cual no fué obstáculo para que a los pocos días empezara a trabajar en una película, donde no se le exigían habilidades acrobáticas. «Recuerdo todavía con terror esta primera experiencia — nos dice Jannings. — A los cuatro días de trabajar tuve oportunidad de verme en la pantalla y quedé sencillamente aterrorizado. No quería creer que aquel hombre con aquella cara, con tan raras y desacompañados movimientos fuera yo en efecto. Me asusté de mi propia imagen y quise huir, pero fui detenido por dos ayudantes del director de escena, el cual, muy enérgicamente, me exigió el cumplimiento de mi contrato o la devolución del dinero recibido a cuenta. Aquel hombre me pidió algo muy superior a mis fuerzas y es el principal responsable — probablemente — de mi carrera cinematográfica. Desde entonces no me ha sido posible despegarme de la pantalla. Claro está que tampoco he hecho nada para lograrlo.»

Se comprende. La carrera de Jannings es única. Ha logrado, como actor, después de revelarse en una serie de producciones de la Ufa creando un tipo nuevo, el del hombre a secas, sin literatura y sin ornamentos, lo que ningún otro actor del mundo hubiera podido lograr: hacer aceptar un final trágico a los productores norteamericanos. A los productores norteamericanos y al público norteamericano. «Pero ahora, de regreso a Europa — afirma Emil Jannings, poniendo fin a la conversación con una franca sonrisa — quiero imponer a los productores europeos películas con finales agradables. En la vida me han ido las cosas muy bien y estoy ya cansado de que en la pantalla los asuntos me vayan siempre mal.»

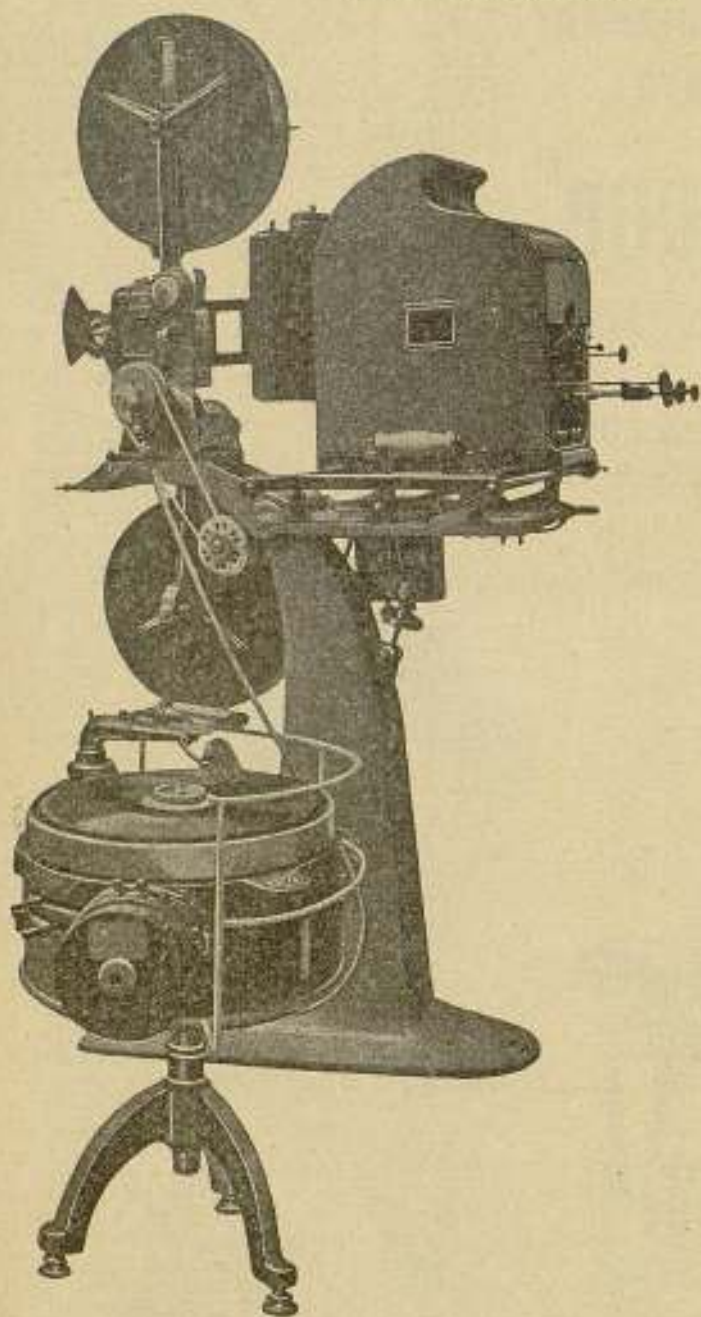
ROSE MANN

EL PROBLEMA DEL CINE SONORO

queda resuelto con la aparición del

CRONÓFONO GAUMONT

Sincronizador eléctrico patentado



El equipo sonoro **CRONOFONO GAUMONT** constituye la solución del problema de la película sonora y hablada.

Permite a todo empresario que posea cualquier aparato de proyección, presentar películas perfectamente sincronizadas, logrando una emisión de sonido clara, pura y agradable, por un precio sumamente reducido.

El equipo sonoro **CRONÓFONO GAUMONT** es el único aparato que puede funcionar sin necesidad de efectuar ningún cambio de motor ni modificación alguna en la instalación.

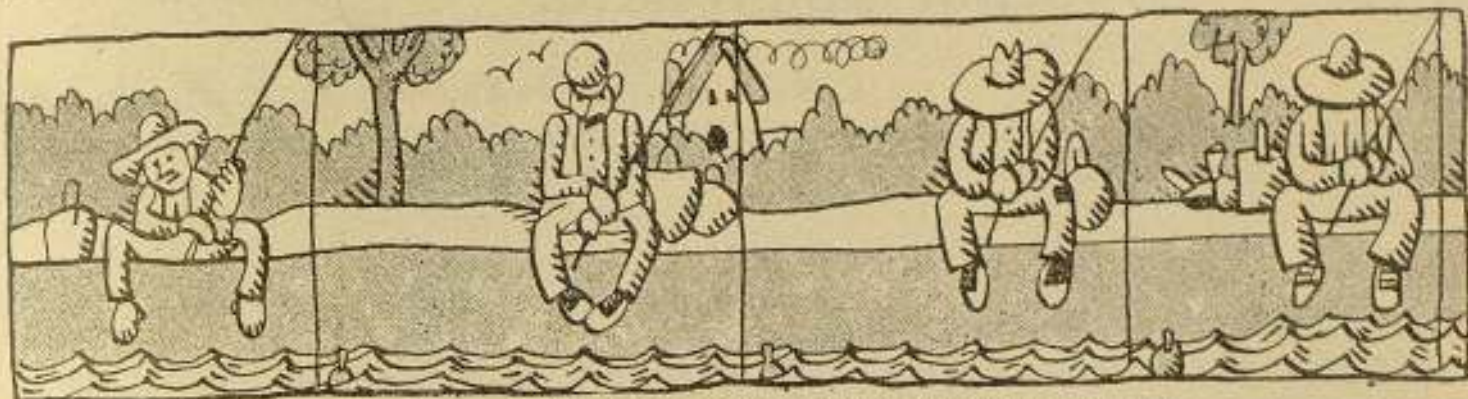
Su fácil manejo, junto con su sencillez y solidez, hacen el **CRONÓFONO GAUMONT**, la maravilla del día, accesible al operador más inexperto, por lo que su adquisición es aconsejable a todos los Empresarios.

Para informes, precios y condiciones de venta, dirigirse a la

Casa GAUMONT

Paseo de Gracia, 66, Barcelona, y a sus Sucursales.

PANTALLA CÓMICA



Los pescadores de caña acuden todos los domingos al río con la ilusión de pescar un pececito, uno solo.



Harold Lloyd siente la miseria del pescador de caña y quiere remediarla.



Reflexiona y se le ocurre una idea luminosa.



Compra un traje de buzo.



Luego una lata



de sardinas en conserva.



Lo demás es claro



se pone el traje de



buzo. Baja así al fondo del río, engancha en los anzuelos las sardinas en conserva.



Y los pescadores agradecidas a su hazaña le regalan la cruz de Protección al pescador.

¡¡El público es el árbitro!!

Señor Empresario:

Cuando a usted programistas y viajantes le hablen de grandes películas, de soberbias producciones...

no contrate usted; ¡espere!;

cuando reciba usted catálogos sugestivos y folletos de mayor o menor atracción...

no contrate usted; ¡¡espere!!;

cuando vea que grandes anuncios prometedores de un material inmejorable cubren las páginas de diarios y revistas...

no contrate usted; ¡¡¡espere!!!

Espere usted a que **PARAMOUNT** le ofrezca su material, calificado hasta hoy como el mejor del mundo.

Una bella muestra de esto es la opereta cinematográfica

El desfile del amor

por

Maurice Chevalier

y

Jeanette Mac Donald



que lleva cerca de 400 representaciones consecutivas en **COLISEUM**, el más suntuoso local de Barcelona. Y, no obstante, ¡¡siguen los llenos!!

Actualmente no cuenta el cine con una mujer tan célebre como Greta Garbo. Su original estilo interpretativo, su extraña belleza, la calidad sensual de su figura, hacen de Greta una mujer única, de irresistible encanto.

Influye tanto la artista sueca en la actual generación, que hay mozos en todos los países, locamente enamorados de ella, aunque sólo la han visto en la pantalla y muchachas que se arreglan las cejas, los ojos, el pelo a lo Greta Garbo.

Así, como antes se decía, por ejemplo, esa es una mujer de Penagos, ahora se dice esa es una muchacha a lo Greta Garbo. Y lo cierto es que muchas jóvenes de hoy, se parecen a la genial estrella sueca. Es un raro caso de biología que brindamos a los biólogos.

Aquí, en esta página, ofrecemos un retrato de Greta, tal y como aparece en su más reciente film dirigido por Clarence Brown, para la M-G-M, y un originalísimo busto de la deliciosa estrella, hecho en forma de pisapapeles.



M
U
J
E
R
E
S
C
É
L
E
B
R
E
S
D
E
L
C
I
N
E
M
A

PLANOS DE NUEVA YORK
Una película y una fórmula para acabar con las guerras

Hace ya un buen número de semanas que la gente corre a presenciar lo ridículamente trágica que es la guerra. En un teatro especial se exhibe exclusivamente «Sin novedad en el frente» — All Quiet on the Western Front —. No hay en el programa ninguna otra película cómica, ni siquiera un noticiero, para aminorar la impresión desgarradora. Hay que aguantar toda la tragedia de la guerra a palo seco, que diría un castizo.

La película no es — como no debe ser nunca — un calco de la novela en la pantalla. (Recuerdo haber advertido este principio de técnica cinematográfica en varias ocasiones sin que los productores, especialmente los españoles, me hayan hecho caso, los condenados.) A veces Lewis Milestone, el director, impulsado por su fecunda imaginación o en un genial arranque de anterogredismo, vase suavemente por los cerros de Ubeda. No se inquiete por estas palabras Mr. Milestone. La dirección es admirable y la adaptación también.

El que haya leído la obra de Remarque — ¿y quién no la ha leído aunque sólo fuese por presumir ante sus amigos? — habrá observado, probablemente por su carácter autobiográfico o porque el autor escribía con pluma terminada en diminuta esferita y se le deslizaba demasiado rápida, el carácter caótico de algunos episodios, cierta irregularidad en la fábula, un nerviosismo en la expresión. De la idea de que el autor, antes de disponerse a serlo, echó a correr y de regreso de su carrera, sofocado, con la lengua fuera, se pasó a escribir el libro.

La película está más cañida, mejor hilvanada, más episódica. Pero es una película terrible. «Se me permite una frase brutal? Sí, el lector me la permite; gracias. Después de presenciar «Sin novedad en el frente» siente uno inevitables e incontenibles deseos de vomitar sobre los estadistas que firmaron la declaración de guerra. Y — aquí no se escapa nadie — sobre los que las firman en el futuro.

Es la guerra en toda su enorme suciedad, barbarie y destrucción. Es el hombre hecho fiera, comiendo trozos de pan duro y disputándose el queso con las ratas. Es el chacal en dos patas, un chacal que a veces se alimenta con habichuelas guisadas. Es el asesinato al por mayor con espectáculo de ópera. Es la guerra.

Las escenas son de un vivo realismo. Demasiado realistas. Cuando avanzan los franceses ante una lluvia de confetti (léase balas de ametralladora) y toman por asalto — los

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.

pocos que viven — la trinchera alemana, los espectadores, situados detrás de la trinchera alemana, estamos tentados a echar a correr (léase retirada) y salir del teatro a la carrera. ¡Si será realista!

No hay grandes efectos fotográficos. Al Central Theatre se va a ver la guerra, y el que desee postales que las adquiera dos puercas más abajo, donde se venden al compás de la música de «La parada del amor». Y la guerra así de cerca — yo estaba en la segunda fila de butacas — es hedionda y repugnante.

La gente se mata sin saber por qué. Muchos viven, es cierto, igualmente sin saber por qué, pero no es esta razón para exterminarlos con obuses y gases asfixiantes que vienen a ser para los humanos lo que el fósforo para las ratas y las cucarachas.

«Sin novedad en el frente», siendo la gran película de la guerra es la gran película pacifista. No es de extrañar que los patrioterros — aquí tan abundantes como los millonarios — hayan tildado esta producción de «película para cobardes».

La verdad, yo no me explico el arrojo y la valentía de vivir en una trinchera fétida, servir el cuerpo humano de generoso banquete a pulgas, chinches y otros parásitos, hundirse en fangales, matar a unos semejantes sin verlos siquiera, y luego, como recompensa, que ocurra lo que al protagonista de «Sin novedad en el frente» que perece, tontamente, estúpidamente, de un balazo al querer ca-

zar una mariposa. Si eso es valentía, aunque irrite a los patrioterros, me declaro cobarde de solemnidad. La valentía consiste en, siendo humano, negarse a vivir como un topo o un escarabajo. La valentía está en aceptar la fórmula para concluir con las guerras, expuesta por unos soldados en un remanso de la lucha, a poco de regresar del frente.

Vese a los pies el tranquilo correr de las aguas de un río. El cielo diáfano. Verde el follaje que oscila lento a impulsos de la brisa. Al pie de un árbol se sientan, descansando para recuperar fuerzas para morir, Pablo, Katzinsky, Tjaden, Pedro...

—¿Cómo podría acabarse con la guerra? — dice uno.

—Yo no tengo nada contra los ingleses y me figura que los ingleses tampoco tendrían nada contra nosotros los alemanes — dice otro.

—La verdad, jamás vi a un inglés hasta que no vine aquí con la orden de matarlo. ¿Cómo podría acabarse con la guerra?

Katzinsky, el astuto veterano, el que descubrió qué comer en los períodos de hambre con la habilidad con que se descubren en Méjico yacimientos petrolíferos, presentó la fórmula:

—Lo mejor sería hacer subir a un gran «cingo» a los reyes, a los generales, a los presidentes de república, a los jefes de gobierno y a cuantos directa o indirectamente provocan las guerras y que se llaran allí a puñetazos hasta no quedar uno. Nosotros, los futuros soldados de todas las naciones, de buen grado serviríamos de espectadores.

—Hay una dificultad.

—¿Cuál?

—¿A cómo se vendería la entrada?

Afortunados intérpretes los de esta espectacular y horripilante película. Afortunados porque la guerra ha terminado y aún viven. Digo, completamente terminada cuando lo permitía Mussolini.

Louis Wolheim, Lewis Ayres, Griffith, Summerville, Gleason, Wray y hasta las pitorescas campesinas francesas que ofrecen sus labios al enemigo a cambio de un pedazo de pan, con resultar demasiado mundanas, contribuyen a prestar realidad a la gran película.

Con decir que le ha gustado a Einsestein ya está dicho todo. Ahora sólo falta que se declare de texto y obligatoria su exhibición en las escuelas.

Pero esto no ocurrirá hasta que el mundo tome forma de longaniza.

AURELIO PEGO

Nueva York, julio.

Las Sales Litínicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

Máquinas para coser y bordar


Las de mejor resultado
La célebre rápida

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



¡AY! ¡AY! ¡AY!

¡Lon Chaney nos amenaza ahora con que va a cantar!

La escena es en un teatro en Colorado Springs en los Estados Unidos. En el escenario danza un mozaibete, vistiendo el fantástico traje de Juez Supremo en El Mikado.

«Mi objeto es sublime,

Hacer que la pena corresponda al crimen.»

Así canta, haciendo mil piruetas.

Más tarde, el escenario se transforma en un estudio cinematográfico, y el mozaibete, convertido ya en hombre, aparece primero como un individuo con las piernas mutiladas, luego como un manco astuto y siniestro, y en algunos otros roles grotescos. No canta ahora; pero cuánto de él:

«Lon Chaney te va a agarrar si te descuidas!»

Y repiten el antiguo chiste:

«No lo pises... que puede ser Lon Chaney!»

Estas escenas de la carrera de Lon Chaney son ahora historia antigua. Después de haberse resistido un año contra los «stalkies», Chaney va a hablar. Más aún; prepara ya su primera película parlante, estudiando español en el Interin para repetir sus frases en este idioma en la versión española de sus películas.

«Y tal vez hasta les dé una sorpresa... echándome a cantar y a bailar» — dice Chaney sonriendo —. «Cuando me decidí a trabajar en el cine parlante, declaré que haría cuanto se me pidiera. Las viejas cuerdas vocales están todavía en buena condición, por más que sea yo quien lo diga; y con el manicuro que me dieron a las amígdalas, la garganta cumple con su deber. Y, por otra parte, puedo también escobillar un zapateado de cuando en cuando. Si quieren que cante y baile no veo por qué no he de hacerla, en una película como «Elie, payaso, rife», por ejemplo. Lo único que no me gustaría es cantar en mis películas dramáticas... En todo caso, si el público espera oírme cantar o escuchar de escuchar con paciencia mi canto, es asunto que a los estudios incumbe decidir.»

Ahora que Lon Chaney ha consentido en hablar, está entusiasmado con su nuevo trabajo, porque Chaney ha sido siempre hombre de acción. Consulta diariamente a los funcionarios de la Metro-Goldwyn-Mayer acerca del diálogo, acerca del cambio extranjero... y parece tan feliz como un chiquillo con un juguete nuevo.

La experiencia de Chaney abraza cuanto se refiere a la escena hablada. Años atrás representaba en las tablas, en óperas cómicas, co-

medias musicales, actos de variedades y piezas dramáticas, habiendo formado parte de muchísimas compañías de la legua.

—Y muchas de ellas quebraron — observa Lon sonriendo.

—Recuerdo una ocasión en que viajaba por el Canadá con una compañía de comedias musicales. Al principio nos iba muy bien; pero mientras más avanzábamos hacia el oeste,



Lon Chaney no sólo es capaz de hablar en las películas, sino que "hace" hablar a un muñeco como el más perfecto ventrílocuo.

más negra se iba poniendo la cosa. Empezamos a despedir miembros de la compañía para aminorar los gastos. Por último me encontré haciendo de director de escena, de encargado del transporte, de intérprete a veces hasta de cuatro roles distintos, y también de cajero en la taquilla.

Tenía los diferentes trajes y disfraces colocados en sillas detrás de bastidores. Representaba un papel, y corría a mudarme traje y

disfráz para salir a escena en el siguiente, y así sucesivamente. Se admira a menudo el rápido cambio de trajes de los artistas de variedades; bueno, creo que nadie puede haberse transformado más a prisa de lo que hacíamos nosotros en esa pequeña compañía. Más tarde me resultó muy conveniente esa habilidad de cambiar de aspecto...

Además, esa clase de trabajo lo obliga a uno a usar diferentes voces para los diferentes personajes. El actor de antaño en esas compañías ambulantes tenía que saberse al dedillo casi todos los dialectos, cambiar de voz para sus diferentes interpretaciones y desempeñar a veces un número especial en los entre actos. Yo creo que habré bailado un millón de kilómetros en números especiales.

Me gustaría interpretar en la pantalla sonora roles en que sea necesario usar diversas voces y maneras de hablar — continúa Chaney — para que la gente descubra que la voz se puede disfrazar lo mismo que la figura. Para caracterizar correctamente a un personaje tiene uno que pensar como pensaría dicho personaje... y eso ayuda muchísimo. Inconscientemente se adoptan los ademanes y la voz del individuo que uno representa en la escena. El secreto del arte histriónico reside en penetrarse de la verdad de lo que se representa... lo cual requiere algo más que pintarse el rostro.

Ahora con el cine parlante, me parece como si reanudara de nuevo mi carrera en el punto en que la dejé cuando trabajaba con las compañías de la legua... donde tenía que cantar, bailar e inventar toda clase de novedades. Me divertirá sacar del fondo del cesto todas mis antiguas habilidades. Por cierto que me gustará muchísimo.

—¿Inclusive el jazz y los bailes modernos? — preguntó alguien.

—Eso es lo más curioso! — replicó Chaney con su expresiva sonrisa —. La última vez que estuve de director de escena, antes de dedicarme a la pantalla, tuve que adiestrar a un coro de bailarinas. Me ocurrió entonces una idea... e hice que los ejecutantes acentuaran en el baile la nota suave sincopada de la música.

El empresario me dijo que sin duda me había vuelto loco... y casi, casi, me cuesta el empleo la invención. Y, sin embargo, eso es hoy el furor. Si me hubieran dejado seguir mis impulsos, sería ahora el creador del jazz... ¡en vez de ser un pobre diablo que se prepara a hablar por el micrófono!

CARMEN DE PINILLOS

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York



Gary Cooper en la terraza de su pintoresco chalet de Beverley Hills.



Clive Brook y su hija en el comedor de su magnífica casa de Hollywood.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Luana Alcañiz

*Artista española
de la Fox.*

Edmund Lowe

FIGURAS DEL CINEMA

Edmund Lowe nació en San José, California, el día 3 de marzo de 1892.

Desde muy joven demostró especiales condiciones para el estudio, graduándose a la edad de diez y ocho años en la Escuela de Artes, caso único en los anales del Colegio.

Hizo su debut como actor en Los Angeles con la obra «The Brat». Después se trasladó a Nueva York, permaneciendo seis años en Broadway. Los éxitos obtenidos en esta temporada le abrieron las puertas del cine, por las que al fin entró actuando con Dorothy Dalton en «Vive la France».

Sucedieron a continuación sus actuaciones en «La barrera de un beso» y «Ojos de juventud» con Clara Kimball Young. Todas estas películas fueron popularizando su nombre y extendiendo su fama, hasta que llegó la titulada «El luto» de la Fox Film, que le consagró como actor consumado, viniendo más tarde «El precio de la gloria» en la cual compartió las glorias de un triunfo universal con Victor McLaglen y Dolores del Río.

Aprovechando unas vacaciones fué a Inglaterra e interpretó la película «One Increasing Purpose». De regreso a los Estados Unidos, filmó: «Bajo el frac», «En el viejo Arizona», «Tenorios fracasados», «Proceso complicado», «Louis Beretta», etc., etc.

Posee una casa de puro estilo español, amueblada con muebles comprados expresamente en España por su esposa Mrs. Lowe. Su casa es un verdadero museo de objetos de arte.

Edmund Lowe es, a pesar de las caracterizaciones que en general le son conñadas, un hombre distinguido, de finos modales y vasta cultura. Amante de la música y las bellas artes. Irreprochable en el vestir y de una gran verbosidad en su conversación, siempre interesante, abordando en general temas elevados.

Tal es el Sargento Quirt de «El precio de la gloria».

Bebé Daniels

Alexis Bebé Daniels nació en Dallas, Tejas, es descendiente de españoles por la línea materna. En cambio, por la paterna es de origen escocés. Uno de sus antepasados ocupó un alto puesto político en Colombia; y otro, fué cónsul americano en Sudamérica durante muchos años.

De sus descendientes hispanos, la bella Bebé heredó los ojos y los cabellos negros. Es de estatura mediana; delgada, pero muy atlética. Es una amazona intrépida y tiene gran afición por los autos de gran potencia.

Comenzó su carrera de actriz desde muy niña con una compañía dramática, y pronto obtuvo el papel principal en una obra titulada «The Prince Chap». A los ocho años debutó en la pantalla con Selig. Después trabajando en comedias para Reliance, Cecil B. de Mille la escogió para papeles más importantes en sus producciones. Entre ellos, la de la favorita de la corte en la cinta conocida con el nom-

bre «Varón y hembra», una adaptación de la famosa comedia de Barrie «El admirable Crichton». Con la experiencia así adquirida no tardó en llamar la atención de la Paramount, donde fué contratada para desempeñar los papeles principales en películas muy aplaudidas, entre otras «Señorita», «Tómeme el pulso», etc.

Actualmente Bebé Daniels trabaja bajo contrato para la poderosa compañía R. K. O., productora de las películas Radio, y se dedica principalmente a desempeñar papeles románticos en cintas sonoras, en las que tendrá oportunidad de lucir su hermosa voz, así como también su graciosa figura y su talento artístico.

LOIS MORAN

La gentilísima actriz que tan grandes simpatías ha conquistado en todas partes, nació en Pittsburgh, Pa. Estados Unidos, en el año 1909. Al trasladarse su madre a Pa-

no viendo grandes perspectivas en Europa, aceptó un contrato con Samuel Goldwyn para interpretar «Romeo y Julieta», lo que no llegó a realizar por no haberse filmado la obra; sin em-



Lois Moran, estrella de la Fox

ris, Lois, quien sentía una invencible inclinación hacia el teatro, comenzó a dar clases de baile, ingresando más tarde en el «ballet» de la Opera de París.

Su gracia y vivacidad llamaron la atención de los cinematografistas franceses, quienes le propusieron actuar ante la cámara. Protagonizó dos películas, logando a la convicción que esa era su verdadera profesión; pero

bargo, obtuvo grandes triunfos en otras cintas que le dieron fama y popularidad.

Poco después ingresó en la Fox Film, quien le concedió un largo contrato por el éxito de su primera película, «El maestro de música».

Los éxitos se sucedieron con «Quiero verme en los periódicos», «Hambre de amor», «Vaya niña!» y otras muchas.

Ahora, con motivo del cine sonoro ha descubierto la bella artista sus envidiables cualidades vocales. Pocas voces existen en la pantalla de la dulzura, timbre y bella tonalidad de Lois Moran.

En «La bella de Samois» y «Letra y música» apareció en el cine sonoro por vez primera, logrando uno de los más rotundos éxitos de su carrera.

Lois Moran es de las actrices que más han actuado, estando muy contadas veces sin contrato. Su personalidad atractiva y sugestiva, su bella y esbelta figurita y la simpatía que irradia de su persona, la han elevado al trono de las predilectas y al pínaculo de la fama.

Lois Moran es otro de los valores positivos de la Fox Film.

Oscar Smith

El paño con que estaba dando lustre a los zapatos de un elegante caballero dió su última vuelta de caracol y se alojó por uno de los lados en forma de serpentina, al mismo tiempo que el limpiabotas decía, haciendo una mueca:

—Selvidito y contento, patrón.
—Contenido y servido — repuso el caballero.

Y así, una y otra vez, el limpiabotas y el caballero fueron luttimando, hasta que un día, mientras dejaba que le dieran lustre a los zapatos, preguntó el complacido cliente:

—¿Cómo te llamas?
—Me llaman Oca Emi, pero alguna vé me llaman Oca solamente. El caballero se llamaba Wallace Reid, era actor de cine: El limpiabotas era Oscar Smith, hoy un célebre actor de la pantalla.

La anterior escena ocurrió hace unos años, en los buenos tiempos en que el protagonista de tantas hermosas películas Paramount estaba en el apogeo de su gloria, y el bueno de Oscar no se atrevía a soñar ni siquiera en las posibilidades de ser actor de cine, contentándose con limpiar las botas de las luminarias que requerían sus servicios. Desde entonces han pasado muchas cosas, y con el pasar de las cosas pasó también a mejor vida Wallace Reid, pero no antes de que asegurase al bueno de Oscar un medio honrado de ganarse la vida... limpiando zapatos y actuando en la pantalla.

Oscar Smith es uno de esos hombres que nacen con «gracia natural» para la escena. Wallace Reid supo verlo así y le dió algunas partes en sus películas, haciendo arreglos con la Paramount para que diese a Smith espacio suficiente a la entrada del estudio con el fin de que estableciese su puesto de limpiabotas.

Desde entonces Oscar Smith ha sido lo que pudiéramos llamar «el limpiabotas oficial de la Paramount». Y alterando con la limpieza de los zapatos, unas veces en la realidad de la vida y otras con fines cinematográficos, Smith llegó a hacerse un gran actor cómico. Muchas han sido las películas en que tomó parte, pero fué su magistral actuación en «El crimen del estudio» que le valió un contrato con la Paramount. Hoy, el antiguo limpiabotas, es todo un señor actor, y lo mejor de todo es que se cree que continuará siéndolo durante mucho tiempo para satisfacción de todos.

EL MAQUILLAJE DE JEANETTE MAC DONALD PARA "EL REY VAGABUNDO"

El rojo para la cara comienza a aparecer ahora en los tocadores de los artistas de películas, después de haber estado desterrado de ellas durante tantos años. El milagro se debe a la aparición de la película en colores naturales.

Cuando una artista tiene que trabajar en una película en colores, puede permitirse el

La cámara de Technicolor fotografía los colores tal como se muestran a la vista; el rojo, por consiguiente, ha recuperado sus fueros ancestrales.

Actualmente existen una porción de afeites y colores perfectamente compatibles con la película en colores, adaptables a los tipos más variados. Bien es sabido que no todo el mundo

parados para tipos extremadamente morenos, se utilizaron con éxito para el maquillaje de los actores a cuyo cargo corrían los papeles de vagabundos parisinos.

El maquillaje de Jeanette Mac Donald para «El Rey Vagabundo» no fué cosa tan fácil como puede parecer a primera vista. Ante todo, miss Mac Donald tenía que aplicarse a la cara una capa muy espesa de pomada grasa, coloreada. Luego de aplicada la pomada al rostro, procedía a extenderla suavemente por la piel, hasta que toda ella estaba igualmente cubierta. Después procedía a salpicarse la cara con agua fría; así la pomada queda fija. La operación siguiente consistía en pintar los párpados, las pestañas y las cejas. Inmediatamente venía una aplicación de «rouge» para las mejillas, y unos toques de rojo oscuro en los labios.

Una vez concluida la labor propiamente «pictórica», venía la no menos complicada del empolvado. Es indispensable que los polvos estén bien distribuidos, pero de ninguna manera puede friccionarse la cara, por lo que la aplicación ha de hacerse con una boleta muy suave, comenzando por la barbilla y acabando en la frente.

Finalmente, era preciso «eliminar el exceso de polvos, dar los toques finales a cejas, pestañas y labios, y proceder a la aplicación del «rouge» seco a la cara. Una vez concluidas tan sencillas maniobras, miss Mac Donald se encontraba en condiciones de aparecer ante la cámara... o de asistir a una reunión.

Los actores del sexo fuerte utilizan los mismos procedimientos y cosméticos, a excepción del maquillaje para las pestañas; en general, usan el rojo con más prodigalidad que las actrices. Dennis King, el protagonista de «El Rey Vagabundo», es rubio, por lo que requirió un maquillaje muy superficial. Apenas si empleó la cantidad mínima indispensable de rojo para hacer resaltar debidamente el tinte natural del cutis.

Un escenario gigantesco

Para la impresión de las escenas en «Technicolor» de la gran película Paramount «El Rey Vagabundo», en el estudio de la citada empresa se construyó un escenario de gigantescas proporciones. Este escenario o «set» como se dice en la jerga del estudio, mide 85 metros de largo por 15 de ancho, y es incuestionablemente el más grande que se ha construido desde el advenimiento del cine sonoro. En algunas de las tomas que se efectuaron en ese escenario participaron más de doscientas personas. Debido al número tan considerable de artistas, comparsas, técnicos, electricistas, tramoyistas y demás, fué preciso rodar los primeros términos y medios «clousures» en una sección separada del «set» cubriendo una parte de éste con una cortina.



Jeanette Mac Donald en un momento amoroso de su nueva producción para la Paramount, «El Rey Vagabundo».

puéde usar el mismo maquillaje que emplearía para salir a la calle, cosa que no podía hacer cuando trabajaba en las películas en blanco y negro.

El rojo a excepción del de los labios, no ha podido utilizarse nunca en películas en blanco y negro, por la sencilla razón de que todos los colores quedan reducidos a una gama limitada de blancos y negros. En la cinta ortocromática, el rojo aparece negro. Con la más moderna película panocromática, el rojo aparece gris claro; el matiz está determinado por la cantidad de rojo empleado.

puéde usar los mismos elementos de maquillaje, ya que una rubia requiere menos color que una morena.

Jeanette Mac Donald, por ejemplo, usó los colores más claros que se conocen en el tocador para trabajar en la película «El Rey Vagabundo». Jeanette es decididamente rubia, de piel muy clara y ojos azules. Lillian Roth, que tiene el cabello negro y el cutis ligeramente aceitunado, tuvo que usar un rojo más intenso y otro tanto sucedió con el resto de los colores.

Los nuevos cosméticos especialmente pre-

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA PUDOSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Vente en Centros Específicos, Farmacias y dirigídense a
J. Caballero Reig - Iparralde 710 - Barcelona

BELLEZA DE CIANDIA

La revista cinematográfica ha contribuido, entre otras cosas, a hacer resaltar en la pantalla magníficos desnudos femeninos. Una buena prueba de ello son algunas fotos de las que aparecen en esta doble plana.

Josephine Dunn,
linda actriz
de la
Metro-
Goldwyn-
Mayer.



Mary Nolan,
artista de la
Universal.

Virginia Bruce, bellísima actriz de la Paramount, espléndida en su desnudez que disimula con grandes sombreros de paja.



Una bailarina de la Radio, luciendo la alta estatua de su cuerpo.



Evelyn Brent, encantadora artista de la Paramount en un traje (?) de revista.

P & P. 15 33



Nitz Morion, joven y bonita actriz de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, es la más discreta de todas; pero basta ver sus magníficas piernas para adivinarla, escultural y tentadora.



GRANDES FIGURAS DEL CINE SONORO

LA PIZPIRETA BESSIE LOVE

«Es bonita»

La recordáis todos sin duda alguna. Vendrá a vuestro recuerdo su silueta menudita, alegre, vivaracha. Artista, muy artista, hace pocos años, durante la época de cine mudo, era la «otítila que nunca creció», la chiquilla caprichosa, que siempre es joven y que sueña y saborea el aliento de la felicidad.

Tiene algo de «marinucha» su poder físico y ello se debe a que posee la virtud inapreciable de ver el lado bueno de la vida. En esto tiene una riqueza formidabile y derrama prodigiosamente la risa y «siembra la alegría». En Bessie se adivina de estilo incopiable la belleza de la adolescente y el talento de una actriz consumada para expresar situaciones inhumanas en los momentos en que el contraste de la pantalla lo reclama.

Ya tiene treinta años

Verdad que no lo parece. Su cuerpo es pequeño, pero maravillosamente bien formado. Su busto está impregnado de todos los perfumes de la primera edad, de una Primavera que ha conservado en sus facciones un brillo, una alicencia y un gesto de atrayente y cegadora belleza típica, donde los vestigios y huellas de su tráfago artístico, podían haber imprimido en su semblante crisis y descalificación, en una palabra, el tono ceniciento de lo ajado.

Betrábase su lozanía arrebolada y juvenil en los ojos serenos, en la mirada firme, en el rostro complacido al revoleto ruidoso de alguna travessura, en el beso cálido del amor que empieza, promesa de amores.

Nació el 10 de septiembre de 1898 en un rancho de Texas, perteneciendo sus progenitores a un linaje medio. Su padre, Frank Horton era ranchero y su madre regentaba una pequeña escuela del lugar, donde Bessie aprendió las primeras letras. Antes su nombre fué registrado entre los nacimientos con su verdadero cognombre de Bessie Horton.

Cuando su familia se trasladó a Los Angeles, muy pronto se dedicó Bessie al arte alienta y supo conquistarse la admiración del gran público con el estreno de «The Aryan», donde todo el talento de William S. Hart, el rey de las praderas y la sugestión del interesante argumento, desapareció ante el poético encanto de la incipiente actriz, que hizo de esta película una verdadera creación, pudiéndose considerar como el debut de la notable «estrella», que tantos días de gloria había de reportar al cine.

Hacia el éxito

Seducida por la gloria de los grandes artistas de reputación mundial, sintió el deseo de imitarlos, y un día, en 1914, se presentó tímidamente en la galería de Hollywood. En seguida se hizo notar en un importante papel, en una obra en que tomaba parte Douglas Fairbanks, con el que asimismo interpretó «Patria de la vida», «Terrible adversario» y alguna otra interesante.

Ya con el título de primera actriz, filmó en 1915 para la «Triangle»; en 1916 para la «Pathe Exchange» y un año más tarde llegó a ser «estrella» de la «Vitagraph», donde impresionó por espacio de muchos años sus más grandes creaciones, entre las que se citan: «Adolescencia», «El granero encantado» y «Nina, la florista». Al terminar el contrato con esta última empresa, fundó la «Bessie Love Production» de la que ella misma era directora, pero sólo duró algunos meses.

Además de las diversas obras citadas ha interpretado también: «El apóstata», «No me olvidéis», «Un hijo de su padre», «El naufragio de la humanidad», «Abandonada en el altar», «Reincita de provincia», «El mundo perdido»,

«De telón adentro», «Neumáticos», «El joven príncipe», «La chica del corzo», etc., filmadas por la «First National», «Paramount», «Pro-Dia-Cas», «F. B. O.», con la cooperación de artistas de la talla de Harrison Ford, Milton Sills, Tom Moore, Allan Forrest, Joseph Schilderant...

Su nueva orientación

Tropezamos a diario con tesis que revelan la asombrosa pujanza de la industria de cine sonoro, que hace tres años no merecía tal nombre. A esta rapidez en escalar las más asendereadas cumbres ha venido aparejada una improvisación general. En el cinematógrafo todo es nuevo y joven. Y en esta continua y rauda acometida se ha entablado un proceso evolutivo en la carrera de Bessie Love tendente a clasificarla entre los más firmes puntales de la nueva modalidad.

El cine sonoro presenta un cambio en la existencia de los intérpretes de películas, mejor dicho, es ya un hecho obrando sobre los artistas, a quienes ha variado su faz ante el mundo. Ha consumido a un grupo crecido de «estrellas» «cientos que a pesar de sus imponentes esfuerzos para pasar más adelante, han fracasado o corren el peligro de abismarse», ha descubierto curas ignoradas dentro y fuera del cuadro fílmico o cuando menos ha mejorado la posición a muchos artistas del canto, del baile, del teatro, de la música, y ha orientado, por último, a antiguos genios del cine mudo que estaban a punto de eclipsarse, sintiéndose animados de viva condición para superar sus olvidados laureles, y saliendo airoso y bien librados frente al micrófono.

Para Bessie Love, el tránsito del arte del gesto y del silencio hasta su ingreso en la

cofradía del film sonoro está comprendido entre los que figuran en el tercer caso, y si bien estaba muy lejos de agonizar y de tenerse por olvidada, sus éxitos eran algo desiguales, por sus salidas en el tablado, como «tournées» artísticas.

Su personalidad describe ahora, con sus triunfos en las películas sonoras y habladas: «Broadway melody», «Hollywood revue», «Good news», «Arco iris» y demás, bajo el estandarte de la «Metro-Goldwyn» y los rugidos del león, una línea curva que se aumenta cuanto más produce y a medida que va avanzando, se va creando una atmósfera más espesa y la llena al mismo tiempo que la crea. De manera que, enteramente al revés de otras, a las cuales el porvenir es funesto, los aplausos de Bessie están más en el porvenir que en el pasado. Sin embargo ¿qué pasado tan espléndido el suyo! Diez y seis años de triunfar en películas desde su aparición y todavía es un granito de pimienta que corretea por el lienzo y entusiasma al público, y se lo hace suyo, nada más que suyo, manteniendo ligente la especulación con su progresiva marcha sobre el dominio de las masas y su habitual gracia juvenil.

Vengan raudales de este arte sutil y de juventud ideal que constituye su matiz único y especialísimo y veremos completado el poderío que reclama para sí la modalidad de cine sonoro, con un valor profético muy propiamente intuitivo.

Frente a nosotros, hallamos siempre a Bessie como una vidente insuperable del mundo de los sonidos y de las imágenes. Una actriz ferviente importada por un afán constante de perfección. Una artista predestinada que parece vivir en una esfera superior al plano escénico. Una mágica reformadora del arte de las «talkies» gracias a la pureza de su voz y a la inspiración de sus bailes, que son sus armas invencibles de combate.

«Y de amor»

Nada sabemos de cierto, hasta el punto de que la artista es un abismo, ocultando sus secretos herméticamente cerrados. No obstante su aparente frialdad para comunicar su vida íntima, dirimos que fué novia de Eddie Foy Jr. en 1928, pero al cabo de dos años, haciendo una verdadera coronación, pasó de un golpe de vista a ser prometida de William Hawks, con el cual a tales horas debe estar casada, el que en otro tiempo cortejaba a Sally Eilers.

JESÚS ALSINA

TODAS
las novedades
de Caucho para el
Baño y la Playa.



“CAUXÚ CATALÁ”

Cortes, 615

SUCURSAL

Paseo de Gracia, 127

“PRODUCTOS TUSELL”

Ronda de San Pedro, 12

REFLEJOS

«Habla la ciencia»

WALLACE BERRY va a desempeñar el papel de prisionero. Tan pronto como lo supo comenzó a lamentarse de lo que él creía iba a ser el fin de su bigote, por lo menos temporalmente. El departamento de investigaciones de la Metro-Goldwyn-Mayer le hizo de nuevo la vida agradable participándole que el resultado de sus estudios en la mayor parte de las prisiones no indicaba regulaciones definidas prohibiendo el bigote. «Asumiremos entonces que la cara afeitada de casi todos los malvados revela que las convenciones ejercen mayor influencia sobre ellos que sobre nosotros, los que andamos todavía libres por el mundo?»

Perreras

Lox Myer y Jules White, los famosos comediógrafos del teatro perruno, han empezado a trabajar en su nueva película de este género, para la Metro Goldwyn Mayer, «The Dogway Melody».

La tal comedia será una parodia de la revista «Broadway Melody» de M. G. M. y otras varias revistas, con los números musicales de estas revistas representados por las estrellas Jiggs, Oscar, Buster y otras celebridades de la especie canina.

"La serenata"

(De "Los cuatro jinetes del Apocalipsis". - Película de Selecciones Capitolio.)

Tango argentino, original de H. Olsen.

Reducción para piano del maestro Sufé.

The musical score is written for piano in G major and 2/4 time. It consists of six systems of music, each with a grand staff (treble and bass clefs). The score begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The second system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The third system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The fourth system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The fifth system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The sixth system starts with a treble clef and a key signature of one sharp. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The word "Coda" appears at the end of the fifth and sixth systems. The dynamic marking "pp" (pianissimo) is used in the fourth system. The dynamic marking "f" (forte) is used in the sixth system. The score concludes with a final cadence.

Colossal escenario
montado en las ta-
lleres R. K. O. para
la filmación de
una escena de
la opereta
"Dixiana".



Bebé
Daniels y
Ralf Harald
de en una esce-
na de la película
Radio, "Dixiana".

ESPAÑA
CINEMATOGRAFICA
"PRIM" EN LA
PANTALLA

Rafael Ma-
rta de Labra
en su estupe-
nda caracte-
rización de Don
Juan Prim.

Un primer plano,
en el que figu-
ran Carmen
Viance y
Manolo
San
Ger-
mán.



Escena del Consejo de mi-
nistros presidido por el gene-
ral O'Donnell, y en el que
se declaró la guerra a Africa.



La tienda de Muley
Abbés el día de la firma
de la paz.

(Información en la pági-
na siguiente.)

CÓMO SE HACE UNA PELÍCULA EN ESPAÑA

Pequeño prólogo

En España, la revista de cine tiene que nutrir casi todas sus páginas con la información extranjera, especialmente con la que procede de Hollywood y Nueva York, colosales fábricas de films, inmensos criaderos donde se funden las estrellas de la pantalla. Se convierte así en gaceta extranjera, lo que de existir aquí un ambiente cinematográfico más denso sería reflejo vivo del cine hispano. Pero España produce una película muy de tarde en tarde y esta falta de actividad, que en su defecto emanan la información, la entrevista, la noticia, la anécdota y el chismorreo, clasifica al repórter indigena en una categoría inferior a la del corresponsal que se mueve en una atmósfera más dinámica, cerca de los grandes talleres cinematográficos.

Además, las pocas películas que se realizan en España, se hacen de espaldas a la Prensa, clandestinamente, como si temieran los directores que un periodista avisado sorprendiera el secreto de su técnica maravillosa, y el de sus originales trucos.

Por todo esto, cuando al repórter se le presenta la ocasión de actuar, carga bien de tinta su estilografía, prepara su block de notas y parte con presteza, consciente de la importancia de su misión, hacia el lugar del suceso.

El lugar del suceso

En este caso concreto, el lugar del suceso ha sido Reus. Días atrás se rodaron en Reus varios exteriores de una película dirigida por José Buch. Allí fuimos Manolo Ribes y yo en la grata compañía de Simó y Vallcorba — dos muchachos llenos de cordialidad, socios de la casa alquiladora Balart y Simó —, que nos brindaron su auto, pues dió la feliz coincidencia de que también ellos marchaban a Reus en viaje comercial.

Simó conducía el coche y Vallcorba, nos iba explicando con toda clase de detalles, la historia de cada pueblo que cruzábamos y de cada edificio que se recordaba embriestó sobre el paisaje.

Pasado Garraf vimos a la izquierda de la carretera un edificio de rara traza arquitectónica.

—Es una iglesia construída por Gaudí, propiedad del conde de Güell, dueño también de todas esas masías y tierras que cruzamos ahora — nos dijo Vallcorba.

Un quilómetro más allá se alza la enorme mole gris de la fábrica de cemento de Vallcarca.

Entre Vendrell y Torre d'Enbarra, parte la carretera el Arco de Bará, de estilo romano.

Vallcorba nos explica su importancia arquitectónica y su tradición histórica. A veces, interrumpe su relato para señalarnos un trozo de paisaje brillante de ocres y verdes bajo el sol para que apreciemos su belleza.

Nada escapa a la perspicacia de este catalán tan enamorado de su tierra, que la conoce palmo a palmo.

Al entrar en Tarragona entramos su hermosa y amplia Ram-

bla — violento contraste entre la parte moderna y antigua de la ciudad. Es obligado asomarse, un momento siquiera, al balcón del Mediterráneo, que la remata. Allí el monumento a Roger de Lauria, de cara al mar.

Volvemos a reanudar el viaje. Ya en ruta, nos advierte Vallcorba:

—A la salida de aquel puente-cillo, veremos la torre de Reus, que ocupa en la perspectiva el centro de la carretera. Ese trozo del puente a la población es recto como una bala.

Simó acelera la marcha del auto y unos minutos después nos encontramos en la patria chica de Prim y de Sol y Ortega.

En busca de Prim

Como Reus, a pesar de todo, no es Londres ni París, da-

de la riera y emprendemos la caminata.

No se atisba en todo el paisaje que abarcan nuestros ojos una figura humana.

El camino es largo y penoso. Por fin divisamos un carro. Preguntamos al carretero:

—¿Ha visto usted unos soldados?

—Sí, allá arriba, detrás de aquellos árboles — nos contesta. Seguimos adelante, con los pies hundidos en el arenal interminable.

Transcurre media hora más. A lo lejos divisamos un grupo de gentes.

—¡Allí están! — grita Ribes.

Las figuras se van precisando. Rehumbran al sol unos uniformes. Olmos el relincho de unos caballos.

—¡Prim! ¡Aquel es Prim! — exclama Simó.

que nadie suponga que jugó con Prim a la pedrea. Nosotros, en cambio, nos sacrificamos. Es nuestro sino.

El regreso a Reus, es impopular. La gente se agolpa a la puerta del Hotel París, para ver a Rafael María de Labra, que caracteriza a Prim, apearse de su caballo.

Hombres, mujeres, niños, miran al actor y luego a la estatua oculta del general.

Nosotros advertimos a Labra: —Acabarán por decir que es que no se parece a Prim es eso de la estatua.

Anécdota

Durante la comida, José Buch nos refiere unas anécdotas. Cuando filmaron en Marzuecos las escenas de la batalla de los Castillejos, los moros que tomaron parte en la película, se negaban



De izquierda a derecha: Simó, Felipe Fernandez, José Buch (director del film), Mateo Santos, D. Julio Rindqvist (coronel del Regimiento de Tetuán), Ricardo Blanco (operador de la película), Rafael M. de Labra (a caballo) en caracterización de D. Juan Prim, Vallcorba y San Cristóbal (actor que interpreta al general Zurbarán).

mos pronto con el hospedaje de la compañía cinematográfica de Buch. Pero están fuera del hotel rodando unas escenas y no saben darnos razón del sitio. Sin embargo, nos dicen que se han llevado cincuenta o sesenta soldados de caballería y esto nos basta.

—En Comandancia nos informarán mejor — observa Vallcorba.

Efectivamente, averiguamos en la Comandancia Militar que la compañía de cine se halla trabajando en la Riera de Más Pujol.

Subimos de nuevo al auto y descendemos la pronunciada cuesta de una carretera. Estamos en la Riera de Más Pujol, arenosa y casi intrascitable.

—Hay que recorrerla a pie — advierte Simó.

—Buena — respondemos resignados.

Dejamos el coche a la entrada

de la riera y emprendemos la caminata. Nos acercamos. Se está dando una carga de caballería. Unos cañones llenan el aire de detonaciones.

—¡Bien! ¡Basta! — advierte una voz.

Es Buch, el director. Se adelanta a recibirnos.

—No los esperaba — nos dice.

—Pues aquí estamos a caza de sus informaciones — respondemos.

Saludamos a Ricardo Blanco, el gran operador.

—Preséntenos a D. Juan Prim — apunta Ribes, emocionado.

—Después, cuando acabemos de rodar otra escena — replica Buch.

Ordenes. Advertencias. Vuelve la tropa a evolucionar delante de la cámara. Y se rueda la escena.

Luego, nos hacemos una fotografía nada menos que con el héroe de los Castillejos. Ribes queda fuera del objetivo. No quiere

a huir delante de las tropas españolas. Hubo que rodar la escena infinidad de veces. A Buch se le ocurrió un truco.

Advirtió a los árabes: —Vosotros vais a tomar aquel fuerte a paso de carga.

Los moros, entonces, se lanzaron al ataque. Pero cuando se habían separado unos metros de la cámara, el director mandó a las tropas españolas:

—¡Caer sobre ellos!

Cuando los moros se dieron cuenta de que eran perseguidos, se pararon en seco, gritando:

—¡Nosotros no huir de los soldados españoles!

Lo que cuesta Prim

«Prim» es una película costosa. Se han rodado escenas en Madrid, en Africa, en Reus. 8660 de sincronizarla, le piden a Buch, en París y en Berlín, setenta mil duros.

Ojalá que la calidad del film responda a su coste y al esfuerzo empleado en realizarla.

Regreso

Regresamos a Barcelona por

Villafraanca del Panadés. Al cruzar frente a Arbós, nos dice Vallcorbia, nuestro inteligente guía en este viaje:

—¿Ven ustedes la torre de este pueblecito? Tiene la misma

traza de la Giralda, de Sevilla. Y luego:

—Ese es el chalet de los Gené, los fabricantes de tabaco habano, que eran de Arbós. Todo el pueblo emigró después a la Ha-

vana, creyendo que se harían ricos como ellos.

Y dicho esto nos obsequió con unos cigarrillos de vuelta abajo...

MAYRO SASTROS

KODAC

Nombres españoles en la pantalla sonora

Las oficinas de propaganda cinematográfica, con lanzando nombres nuevos de artistas destinados a desfilar por la pantalla sonora. Algunos de esos nombres son españoles. Los más recientes, los de Conchita Montenegro, Lina Santamaría y Rosita Moreno. Trez bellezas florecidas en el solar hispano.

De Conchita nos dió ya la semana pasada una referencia entusiasta, nuestra gentil colaboradora Carmen de Pinillas.

Lina pasó hace cinco o seis días de un escenario barcelonés, donde actuaba como primera figura de una revista, a un estudio de Berlín. Su silueta fina y flexible, su cara de cálida morenez agitada en las que los ojos, enormes y bellos, brillan como ascuas; su voz suave, llena de mimo, son promesa de triunfo. Lina Santamaría partió hacia Berlín con el rostro encendido de rosas y los labios de claveles rojos. Que el éxito se rinda a su belleza y a su talento.

La tercera de estas muchachas, Rosita Moreno, tenía ya arraigo artístico en el Broadway neoyorquino. Su infancia y su juventud se desarrollaron en los escenarios de Europa y América. Es hija de artistas españoles. En Méjico se presentó al público como bailarina, siendo muy niña. Recorrió todos los teatros de la América central y del sud formando parte, con sus padres, del trío Pitarica.

Hace pocos meses, apareció en las comedias musicales de Broadway. Su actuación en la última de esas comedias, «Pleasure Bound», arrancó a George Jean Nathan, crítico teatral de Nueva York, un fervoroso elogio.

«Rosita Moreno, la nueva danzarina de Broadway — decía George Jean — es un hallazgo afortunado. Imprime a sus danzas la línea griega y el ritmo americano. Es atractiva y única.»

Fue de los directores de la Paramount se fijó en la bella española y le ofreció un largo contrato. Rosita, aceptó. Ahora en Hollywood, interpreta el principal papel femenino de «Amor audaz», película totalmente hablada en español, en curso de realización.



GAZEL

Rosita Moreno.

ALTO PARLANTE

En Berlín va a empezarse a rodar una película cantada y hablada en español, con el título de «La vida parisiana». Será su protagonista, la tiple cómica española, Lina Santamaría. El maestro Amadeo Vives ha escrito la partitura de «La vida parisiana».

En los talleres de la Paramount, en Hollywood, se está filmando la película hablada en castellano, «Amor audaz».

Son protagonistas, Rosita Moreno y Adolphe Menjou y desempeñan papeles importantes, Ramón Pereda y Barry Norton.

Va a empezar la Metro Goldwyn Mayer, en sus estudios de Hollywood, la realización de un film musical, hablado en idioma español, que se titulará «Olympia». María Alba y Conchita Montenegro, son las figuras más destacadas del elemento femenino.

Mary Brian, cuya añorada belleza le ha conquistado tantos admiradores en todos los públicos del mundo, halla en «El virginiano», con Gary Cooper y Richard Arlen, un marco ideal. En el papel de Molly, la maestra de escuela, miss Brian revela su personalidad artística en las dos notas principales de ella, la ternura y el sentimiento.

De paso para la Costa Azul, donde pasará sus vacaciones, ha llegado a París, Norma Talmadge, que viaja de riguroso incógnito. Ignoramos si la acompaña Gilbert Roland.

Maurice Chevalier trabaja ahora en la versión hablada de «Petit Café», la célebre comedia de Tristan Bernard, interpretada hace años en la pantalla por Max Linder.

Carl Froelich y Henry Roussel están filmando en Berlín una cinta hablada en francés, que se titulará «Barcarola de amor».

Integran el reparto, Simona Cerdán, Annabella, J. Marie-Laurent, Charles Boyer, Maurice Lafreóce, Jim Gerald, Narlay y Leopold.

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES

MUEBLES

MUEBLES EL 104 BARCELONA **TELÉFONO 18114**

60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICIÓN PERMANENTE

El nuevo cinema

La pantalla sonora se va nutriendo de los elementos más destacados en los escenarios líricos y dramáticos de todo el mundo.

Cada día, un gran cantante o un gran actor de la vieja farándula, se asoma a la pantalla cinematográfica.

Es ahora, Lawrence Tibbet, barítono del Metropolitan Opera de Nueva York, que junto con la linda Catherine Dale Owen, el que hace su salida en la pantalla del Fémica con LA CANCIÓN DEL COSACO, de la Metro-Goldwyn-Mayer. Junto con estos artistas, cuyos retratos ilustran esta plana, actúan en dicha producción sonora, la hilarante pareja cómica Stan Laurel y Oliver Hardy.



El sistema Carrier, en dos teatros españoles.

En breve saldrá para París y Londres el distinguido cinematografista barcelonés don M. de Miguel. Su viaje está relacionado con su representación de la casa Carrier Engineering Co. Ltd., y con la construcción de dos teatros, uno que se hará en Barcelona y otro que ya se está edificando en Madrid, los cuales proyectan instalar el sistema Carrier, que mantiene automáticamente la temperatura agradable tanto en verano como en invierno, no obstante las diferencias o variaciones del tiempo.

Estos teatros así construídos se llaman moserianos, y empiezan a extenderse mucho por América y Europa, contándose hoy, entre otros, los siguientes: en Nueva York, el Paramount, el Rossey, el Capitol, el Rialto, y un centenar más esparcido por las principales ciudades de los Estados Unidos; y en Europa, el Paramount, Olimpia, Madeleine y Montecarlo, de París, y el Empire, Carlton, Príncipe Eduardo, Astoria Cine, Strelham y Seven Dials, de Londres.

Hora es ya de que vayamos teniendo en España teatros y cinematógrafos verdaderamente confortables; y ningún confort tan completo como el que proporciona el sistema Carrier, refrescando el aire en el verano y calentándolo en el invierno en el interior de los locales.

La cinematografía sonora en escena.

Bajo la dirección del productor y realizador Alfred Zeisler, acaba de ser rodada en los talleres de Neubabelsherg una nueva original película policíaca que lleva por título «El diáparo en el taller». La acción se desarrolla desde el principio hasta el fin en un taller de la cinematografía sonora y entre los personajes de la acción están representados todos los rangos, profesiones y oficios de la cinematografía. El hábil argumento

compuesto por Rudolf Katscher y Egon Eis ha sido explotado hábilmente por el realizador para ofrecer al público un cuadro completo de lo que es la cinematografía sonora vista por dentro. Gerda Maurus encarna un papel de estrella, Harry Frank y Berthe Olyn representan lo que en realidad son: un actor y una actriz. El operador acústico ha sido Friedrich Franz Stumpe. Como operador fotográfico aparece Ewald Wenke, ayudado por Ernst Behmer. En todo taller bien montado no puede faltar un médico que, en esta película es representado por Peter Ihle. No faltan, tampoco, claro está, en el reparto figuras de la cinematografía muda. Eva Behmer trabaja en el pegado de cintas de celuloide, Erwin Kalsch es el realizador, Paul Kemp el director de toma de vistas, Eric Keilin el ayudante de la dirección escénica, Georg Schmeiter el electricista. En una película normal bastan las comparsas para los papeles de comparsa, pero en esta película extraordinaria los papeles de comparsa son interpretados por actores como Robert Thoren y actrices como Ilse Corsock y Pelta Frederick. Como autora del argumento actúa Hertha von Walther y como obreros del taller Erich Kuttner y Robert Klein Lörk. Finalmente y puesto que de una película policíaca se trata, a nadie extrañará que Ernst Stahl-Nachbaur, en calidad de comisario, y Alfred Beyerle, en calidad de inspector, representen a la policía.

Tres marcas poderosas.

Una prueba evidente de la pujanza y potencia económica de Cines, la empresa cinematográfica de mayor envergadura de España, la constituye la noticia oficialmente confirmada de que para esta temporada de 1930-1931, ha adquirido en exclu-

siva para la península otra marca de cine-tado prestigio: la Warner Bros.

Warner Bros ha cumplido en estos días, sumando éxito con éxito, su 25 aniversario y ha sido la primera marca mundial que introdujo la novedad del film sonoro por medio del sistema Vitaphone.

Todavía vibra en el ambiente el entusiasmo que despertó en Barcelona la película de dicha productora «El arca de Noé», por la naturalidad y belleza de sus sonidos y el realismo de las voces y los cantos.

El sistema Vitaphone y la gran competencia artística de los elementos de la Warner, han encumbrado a esta marca y a su subsidiaria «Firts National», que también adoptó desde un principio dicho sistema sonoro, recordándose con igual fruición el éxito alcanzado por su film «Trafalgar», incomparable como modelo de sonoridad y emoción filarmónica.

Warner Bros y First National bajo una misma bandera directora en América y con un mismo sistema de producción sonora, figurarán en España, asimismo bajo una sola dirección distribuidora, la de la casa Cinematográfica Verdagner (Control Cines), que como es sabido, ha venido ostentando desde hace varios años la exclusividad de la producción First National.

Tres serán, pues, las grandes marcas que ofrecerá al mercado el control de Cines: Warner Bros, First National y Radio Pictures, de cuya última efectúo hace poco una pomposa presentación en Barcelona con la superproducción «Rio Rita». Trío formidable de asuntos, de elencos de artistas, de «meteors en scene» que constituirán un conjunto completísimo, unas marcas con otras, en cuanto a géneros musicales y cinematográficos, ambientes, presentaciones, sistemas sonoros y perfeccionamientos técnicos.

Felicitemos sinceramente a los dirigentes de Cines por dicha notable adquisición que la sitúa como la casa más importante de la península para el alquiler y exhibición de películas.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA



Perfumería Parera

CONFÍE

a su cofrecito el valor de sus joyas, pero la riqueza de un cutis afelpado y el tesoro de su juventud eterna, debe sólo confiarlos a una caja de

POLVOS DE ARROZ
Tentacion

Asocie a su uso, un masaje de **CREMA BLANCA DE BELLEZA "TENTACION"**

La acción simultánea de estos dos productos asegurarán a su tez el encanto de la seducción femenina.



Tentacion

Tentacion

Tentacion

Tentacion

Tentacion

PLANOS DE MADRID

En mi barrio

En este, mi elegante barrio, pero en sus calles populacheras, ha brotado de cada solar de esquina un cine al aire libre, completamente de verano.

Yo visité hace días— aunque antes de esto— aquel solar tan bien situado.

Iba como acompañante de un amigo que lo quería comprar.

Pero era muy caro. El pie cuadrado valía demasiado para el bolsillo del concursante a casero.

Observé entonces en el guarda encargado de su custodia una sonrisa extraña, como si se alegrase de algo que él solo sabía.

Y hoy, al verle en la puerta del cine canicular en su puesto de portero uniformado, he comprendido el enigma de esa sonrisa.

Pero ¡qué miedo— que luego vendría con una sonrisa enormemente íntima y, por esto, misteriosa para todo— debía pasar, cuando mostraba el terreno en venta!

Esperaba presenciar la prestidigitación.

Y pudo, al fin, realizar su deseo.

Los cascos se convirtieron en lancas. Y las lats en sillas de jardín público.

La pantalla nació de la unión de una sábana y un trapo blanco abandonados por sus dueños.

Y en el lugar justo donde se enterró— y posteriormente vallaron el solar—, una linterna mágica asesinada por las malas manos de unos chicos, surgió la cabina, incluso con su aparato proyector.

Los acomodadores procedían del circo.

Y la taquillera había estado de cajera en una pequeña tienda, pero despedida y, por consiguiente, en forzadas vacaciones estivales no halló de momento mejor colocación que esta.

La parte más difícil del juego radicaba en el éxito de espectadores.

Y resultó muy sencilla, por los precios módicos, modestísimos: de liquidación y ganga.

Veinte, y treinta céntimos.

¿Cabe mayor baratura?

Una película de largo metraje. Y una cinta cómica.

Y por techo el cielo, con más estrellas que el arte del film.

Aquí, creyéndose ocultos— sin estarlo—, unos enamorados miran a lo alto o se contemplan y se dicen ternuras. Y también allí. Y allá. Y al otro lado...

En este, mi elegante barrio, pero en sus calles populacheras, ha brotado de cada solar de esquina un cine al aire libre, completamente de verano. Funcionan sólo por las noches. Y es un gran negocio. Seguro lleno cotidiano. Y se explica: por dos y tres perras gordas— según la localidad— se aprende a amar teóricamente y es permitido amar prácticamente en un ambiente propicio de igualdad de acciones y, por ende, de mutua tolerancia.

En toda la ciudad

Pero no es, exclusivamente, en mi barrio donde sucede eso. Es en toda la ciudad.

Y en ningún año existió en Madrid tanto cine al aire libre como en éste.

Parece como si se hubiese sembrado en cada solar de esquina garantizadas semillas de cine y permioasen ahora, lozanas y triunfantes.

Además de los municipales— el del Prado y el de Rosales—, ya antiguos y pésimamente sostenidos por el Ayuntamiento, hay uno en la calle del general Portier, junto a la muerte Film Española; otro en Diego de León, otro en Atocha. Y otro. Y otro. Y otro. Y otro...

¿Para qué detallarlos?

Son muchos.

Y animan, durante esta época de calor y sin color y de calma, con sus estruendosas y desafioradas orquestas— las que las posean— y con su bullicio y jolgorio de espectáculo barato y vulgar y popular, toda la ciudad.

Ellos y las verbenas constituyen las únicas

notas madrileñas de verdadero interés y actualidad.

En la verbena

Encuentro a Giménez Caballero en la verbena del Carmen, en Chamberí.

Y le pregunto:

—Casticista?

—No, pelliculista.

—Pero pelliculista del casticismo.

—Sí, de la verbena.

Y me entera que lleva ya muy adelantada una cinta sobre las verbenas de Madrid.

Se le ocurrió en la de San Antonio, allá abajo, en la Florida, a orillas del Manzanares y frente a las dos ermitas— falsas gemelas— de este santo: la del culto a Goya y la del culto al protector de las solteras.

Y la empezó en las de San Juan y San Pedro, ambas en el Prado.

Continuó el interrogatorio:

—¿Aparecen todas las atracciones verbeneras?

—Naturalmente. El Ho-vivo, la rueda monumental, el tiro al blanco, el toro a las hombrillas, el destroza-cacharros, el pim-pam-pum, el prueba fuerzas, la caza de botellas...

—¿Y todas las barrares?

—Las principales. La de don Paquito, la de las muchachas del charleston... Y, claro, el Pabellón Artístico.

—¿El de la entrada de cine de sus tiempos heroicos de los barracones de madera?

—Exacto. Y el de esos maravillosos muñecos de movimiento.

—¿Y tiene argumento su película?

—No. Hechos, sucesos, observaciones aisladas. Pero no escenas de sainete.

—¿Y protagonistas concretos?

—Tampoco. Personas y cosas son sus actores. El churro, el fotógrafo de los retratos rápidos y caricaturescos, un vaso de horchata, la taquillera de la gruta infernal, un tiesto de claveles... Nada de lo que es definidor de la verbena se queda fuera de mi cámara.

—¿Y se estrenará pronto?

—Este invierno. A principios de temporada.

—¿En el Cineclub?

—Eso, ni se duda.

—Pues que le responda la suerte.

—Gracias, amigo.

Y en los jardines y terrazas

Nosotros preferimos la espontaneidad y sencillez de los cines surgidos de pronto en cualquier solar— que es lo probable sea ya, en el año siguiente, una casa de pingüe renta—, al relumbro de los jardines y terrazas.

Muy bonito— y más todavía, después de su reciente arreglo—, el jardín del Goya. Y muy concurrido por una gente distinguidísima.

Pero el de Proyecciones no le va en zaga en cuanto a comodidad, agrado y simpatía. Ni el de la zona de recreos del Retiro, pese a que este verano no marcha con la mejor orientación.

Y preciosas las terrazas del Callao, Real Cinema, San Carlos, San Miguel y del Europa.

Pero ¿qué quieren ustedes? El cine, al salir al aire libre, está más en consonancia— para nosotros y es una opinión y un gusto nuestro—, con su esencia de espectáculo de muchedumbres, de masas y auténticamente popular, en un solar espacioso y decoroso, que en un jardín florido y bello o que en una terraza entonada y postinera.

Et. Ullmo

BIOGRAFÍA BREVE

Warner Baxter

Artista laureado con la medalla de Honor año 1929-30, es en la actualidad Warner Baxter uno de los valores más destacados de la cinematografía.

Nació en Columbus, Ohio, el 29 de marzo del año 1893. Hijo de una familia distinguida y de elevada posición social y económica, transcurrió su primera juventud en los mejores colegios de la Unión, donde comenzaron a revelarse sus cualidades innatas para el teatro. Esto disgustaba profundamente a sus familiares, pero era tan irresistible su vocación, que tuvieron que transigir con él.

Por mediación de un amigo, un día sustituyó a un actor enfermo, continuando por espacio de dos meses en la compañía, la que tuvo que abandonar a requerimientos de su madre.

Como Charles Farrell, emprendió varios asuntos y profesiones, no afirmando en ninguna. Después de errar mucho tiempo sin ocupación fija, marchó a California, donde le persiguió su mala estrella, pues ningún estudio le abría sus puertas.

Por fin ingresó en la Fox Film, haciéndose notar inmediatamente por sus innegables méritos y talento interpretativo. Por no haberse concedido una oportunidad aprovechable, estuvo bastante tiempo trabajando sin que su labor fuese advertida por el público, pero desde su actuación «En el viejo Arizona» pasó a ocupar uno de los puestos más distinguidos en el mundo cinematográfico. Después se sucedieron los éxitos en «Tras la cortina», «Virja hidalguía» y otras.

Warner Baxter es alto, moreno, elegante. Sus maneras denuncian su origen distinguido.

La labor realizada «En el viejo Arizona» le valió su consagración definitiva y el honoroso galardón de una medalla de Honor que se concede anualmente a la mejor caracterización.

SEÑOR EMPRESARIO:

Usted seguramente quiere dotar a su local de un buen equipo para films sonoros.



Sepa que el Orpheo-Sincronit ha triunfado nuevamente con la presentación de su sistema Movietone o por banda.

Por su precio y excelentes cualidades, dicho equipo es el que más ha de interesar a usted.

Pida condiciones y demostraciones a: Cinematográfica Astrea, S. A. Rbla. Canaletas, 6, pral. BARCELONA Teléfono núm. 12533

Correo femenino

La vida de las mujeres

La vida de las mujeres está representada por cuatro edades en el orden siguiente: una muñeca, un espejo, un costurero y un libro.

En tiempos pasados envejecer era un arte; hoy no es otra cosa que una desgracia.

Alfonso Karr, uno de los escritores más comprensivos de la vida de las mujeres, dijo en cierta ocasión de conferencia cultural: «Las mujeres disimulan tan admirablemente los primeros rigores de los años y luchan con tal constancia hasta el último momento, que el día en que descorazonadas ante el combate, en lo sucesivo imposible, ceden bruscamente y se dejan ser viejas sin transición, pasan de los veinte años a los treinta.»

Y es por esto por lo que algunas mujeres de edad pretenden tener, entre las cosas que pululan los templos, el mismo puesto y las mismas prerrogativas que en otras épocas tuvieron entre sus rivales en belleza.

Ser vieja una mujer, es no poseer ya hermosura, ni encantos, ni alegrías; esto es, haber gastado una buena parte de aquel misterioso número de años que a cada cual se nos concede.

Sin embargo la mujer nunca es vieja mientras inspira amor. Si ella pudiera conservar sus atractivos hasta los setenta años sería tan joven como una de veinte que los hubiera perdido.

Por eso hay en todos los tiempos hombres que dicen: «Me gusta más una mujer vieja que sea joven, es decir, chirriada, amable, jovial, que una mujer joven que sea vieja, o, lo que es lo mismo, beata a sabiendas de sus años juveniles, de su belleza, de sus pasiones.»

Las rivalidades entre mujeres es cosa verdaderamente deliciosa. Una muchacha que no es joven dice de otra de su misma edad: «Aquella es una mujer vieja.» Las que han llegado a los treinta se escandalizan al ver en una tertulia a mujeres de cuarenta años, y éstas, a su vez, manifiestan sin ningún empacho que cuando lleguen a los cincuenta no vestirán el traje color púrpura que llevó la señora Tal o su amiga Cual en determinado té danzante.

¡Oh!, si las mujeres pudieran ocultar fácilmente las arrugas que les traen sus años como ocultan sus debilidades, es seguro que no se inquietarían más por aquellas que por éstas.

Se prohíbe que se abracen en público hombres y mujeres.

Recientemente, el gobernador de Nueva York, en su campaña de moralización de costumbres, ha querido terminar con los espectáculos gratuitos que se producían a diario, especialmente a la salida de oficinas y talleres, abrazándose en público las parejas de novios.

Para secundar las rigurosas medidas prohibitivas, y de paso castigar a los donjuanes callejeros, se ha creado una Asociación de señoras, que ha tenido la luminosa idea de proporcionar a la Policía neoyorkina una sección de mujeres «detectives», elegidas entre las más guapas que se han prestado a este cometido.

Su misión es bien sencilla.

Pasear por los lugares públicos más frecuentados, atrayendo a los incautos donjuanes con la exhibición de sus encantos femeninos, y cuando aquéllos caen en la tentación de pregonarse a vias de abrazos o besos, entonces surge la «detective» que frena sus ímpetus amorosos por ella misma provocados, y los

denuncia, a fin de que paguen la multa ordenada de cinco dólares.

Pero no ha tardado en surgir la «revancha» masculina en forma análoga.

Una Asociación de hombres, para demostrar que no sólo a los hombres se debe vigilar, ha creado una sección de «detectives», donde figuran los de mejores condiciones para impresionar al bello sexo.

Y se cuenta que éstos ya han conseguido que se impongan multas análogas a varias Evas que no pudieron resistir a la tentación de dejarse abrazar.

Esta «respuesta» masculina ha provocado la mayor indignación entre las neoyorkinas; se cree que ambas secciones, como auxiliares de la Policía para cumplir esta disposición prohibitoria, no tardará mucho tiempo en quedar suprimidas, en evitación de seguros conflictos.

Lo que gastan las mujeres al año en artículos de perfumería.

Los salones de belleza constituyen la sexta industria de importancia de los Estados Unidos. Pero lo más curioso es que no son las jovencitas las clientes más constantes de los salones, sino las mujeres ya maduras y las que por sus años tienen o pueden tener nietos, según ha declarado en el Congreso de la Asociación Nacional de Perfumistas, que se celebra en Chicago, la señora Ruth Maurer, una de las delegadas:

LA GARZONA

Única loción del mundo que ondula maravillosamente el cabello profundamente

Higiene y belleza



Loción científica

Tú, entre todas, la del día, con melena a lo garçon eres la anfibología andrógina de Platón.

La melena es una viña de hechizos, y su saber hace a la mujer más niña y a la niña más mujer...

Gala suma, alto primor, es nimbo más que corona... Cupido, dios del amor, lleva melena garçon.

CRISTÓBAL DE CASTRO

(Con la decididamente autorizada del autor)

VENTA EN PERFUMERÍAS

«Las mujeres mayores de treinta años compran los artículos de tocador que les ofrece corrientemente el mercado en coloretes y cremas, sin preocuparse mayormente de su composición. Por eso son las mujeres más viejas las que dan margen a mayores ganancias, encargando sus cosméticos según determinada fórmula que va mejor con el estado de su cutis.

La oradora terminó diciendo que el término medio de lo que una mujer gasta en perfumería es, aproximadamente, de unos cincuenta dólares al año. Pero hay que tener en cuenta que las mujeres que visitan los salones de belleza en los Estados Unidos constituyen mayoría sobre las que no se preocupan de su rostro y cuerpo.»

Bombones y caramelos

En Londres, la niña «bien» moderna, acusada de causar grandes perturbaciones a la sociedad, unas veces enloqueciendo a la juventud masculina y otras originando la ruina de la industria textil por lo escaso de sus vestidos, tiene ante sí una nueva acusación a que hacer frente.

Según dicen los fabricantes de chocolates y bombones, la joven moderna ha ocasionado la ruina de muchas fábricas dedicadas a esta industria. En el informe anual de la sección Azucarera de la Cámara de Comercio de Manchester se manifiesta que el deseo de la mujer moderna de tener una figura esbelta y de adelgazar por todos los medios posibles hace que rechace todo dulce que se le ofrezca. Esto ha producido una baja enorme en el mercado de bombones y otras golosinas. La pasión por conservar la «línea» ha repercutido incluso hasta en la importación de azúcar refinado, que ha disminuido durante el pasado año casi en cincuenta millones de libras.

La temporada veraniega de algunos artistas americanos.

Los ases de la pantalla tienen también, como cualquier mortal, sus propias iniciativas de cómo y en qué forma invertirán el tiempo de sus vacaciones.

Pero tan diversas son estas iniciativas que no creemos haya dos actores en toda Cinelandia que se hallen de acuerdo a este respecto.

Por ejemplo: Mille opina que no hay nada tan agradable como internarse en alta mar con su yate.

Briskford y Cren hicieron recientemente la friolera de dos mil ciento cincuenta y tres millas en automóvil, invirtiendo en este recorrido cuatro días. A esto le llamaron ellos disfrutar sus vacaciones.

Chaney prefiere irse a pasear en un rincón bien lejano y escondido, tan escondido y apartado que se invierte tres días en encontrarlo.

Pherson asegura que no hay cosa más divertida que pasar las vacaciones en un hotel cualquiera de la ciudad; pues, según ella, todos son buenos para este objeto con tal que en ellos haya mucho ruido y movimiento, pues esto es maravilloso para descansar. Todo es cuestión de gustos.

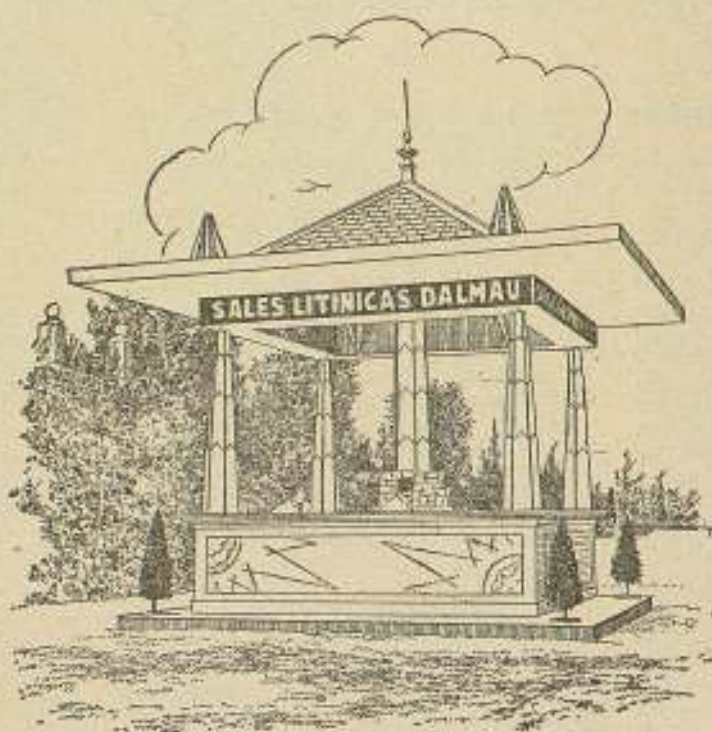
William B. de Mille es tal la adicción que siente por el tenis, que no sólo en el tiempo de las vacaciones, sino en los escasos momentos que le quedan libres a mediodía, los pasa con la raqueta en la mano.

Ramón Novarro no tiene una predilección fija. Entrefiere sus vacaciones en una variedad de cosas, dedicándose a veces a nadar, tripular su yate, jugar al tenis, etc., aunque su pasatiempo preferido es pasar el tiempo deleitándose tocando la guitarra o interpretando al piano las obras de los grandes maestros.

Y... ¿lo creerán ustedes? Joan Crawford, mientras los demás se lanzan a estos extenuantes pasatiempos, ella se conforma con verlos mientras practica un nuevo punto de crochet.

Y así se pasan las vacaciones en Cinelandia.

Parque Municipal de Montjuich



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pa-
bellón instalado
en el Mirador
del Palacio Nacional, en donde podrá
apreciar las excelentes cualidades de las*

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Deposítarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Princesa, 1

BARCELONA



El director paseaba de un lado para otro, agitado y nervioso. De pronto se detuvo preguntando:

— ¿Nadie sabe dónde está miss Brent?

Silencio.

— ¿Que sigan en su busca — ordenó a su secretario.

Powell no quiso decir una palabra de lo que sabía. Esperaba aún que Evelyn se presentase de improvisto en el estudio. ¿Cómo era posible que hubiese olvidado que tenía que trabajar aquella mañana?

Cuando al cabo de una hora volvió el secretario diciendo que a miss Brent no se la había encontrado por ninguna parte, el director salió un reniego, aplazando para otro día el rodaje de la escena.

William Powell salió mohino y preocupado del estudio.

en la creencia de que su compañero de aventura dormiría aún.

César al verla entrar le preguntó si había descansado bien, y le mostró uno de los periódicos.

Evelyn, a penas leídas las titulares de la información que las ayudó, dijo sonriendo:

— ¡Ya lo ve usted! Es la primera consecuencia de nuestra chiquillada.

— ¿Y si les diésemos la razón, Evelyn?

— No, César. Yo soy una mujer a la que no le gusta vivir de mentiras, ni siquiera de la del amor. Me da un miedo tremendo pensar que podemos equivocarnos.

— ¡No, Evelyn; yo siento ya que te amo! — exclamó César arrebatadamente, cogiendo una mano de ella.

— No, no; dejemos pasar el tiempo. Las horas, los días que transcurran descifrarán el enigma de nuestros sentimientos. Lo que nos acerca es, acaso, una viva simpatía, una ilusión... y nada más. Usted ha vivido intensamente, César, y sabe que mis palabras de ahora son verdaderas. Sea usted también leal consigo mismo y conmigo.

— Ya sé que tiene usted motivos para no creerme ahora, Evelyn. Esperaré a que se convenza — replicó César.

— Bien, empecemos a esperar comiendo; tengo un apetito voraz — insinuó la actriz.

— Vamos, pues, al coche restaurante — dijo César levantándose.

William Powell cogió el artefacto con un gesto de contrariedad. Se marchó al compartimiento del estudio donde iba a rodarse la escena de «La última orden». Se encontraban allí el director, los operadores y el personal subalterno. Emil Jennings apareció también en seguida.

locura. Gracias, Clara.

— Siendo así me temo que haya hecho alguna

— Ah! ? Salto de ahí en auto con el

— ¿Qué no?

— ¿Esta ahí Evelyn Brent?

El teléfono volvió a funcionar.

«Se habrá quedado en el chateau de Clara»,

William encontró el cuarto de su compañera vacío. Llamó entonces por teléfono a casa de la

actriz y le contestaron que Evelyn no había ido

dada en el chateau de Clara. Bow habían bebido

que la linda actriz estuviese aun durmiendo en

guar si estaba ya preparada. Tenía el temor de

Fue al camerino de Evelyn Brent para advertirle

caracterizado y listo para ponerse ante la cámara.

El la miró a los ojos. Y al verla tan hermosa, tan buena, tan ansiosa de amar fuera del radio de acción del ojo monstruosamente perspicaz de la cámara tomavistas, la besó en la frente y en los ojos y con furia en la boca sangrante y fresca. Luego, sujetó el volante con ambas manos, lanzando el coche a una velocidad fantástica.

Daba la sensación de que la carretera se deslizaba rápida bajo las ruedas del auto. Antes de que se dieran cuenta estaban en Los Angeles.

— ¿Seguimos? — preguntó César.

— ¿Adónde? — inquirió Evelyn como si despertase de un dulce sueño.

— No sé; a cualquier parte.

Ella guardó silencio. Volvió a decir César:

— ¿Y si fuéramos a Nueva York?

— ¿Y luego?...

— Luego...

Evelyn no se sentía con fuerzas para oponerse al capricho de aquel hombre singular y extraño. No obstante le advirtió:

— Tengo que ir al estudio esta mañana. Trabajo en unas escenas.

— ¿Qué importa? La esperarán inútilmente. Les intrigará su ausencia. Se formará una novela en torno nuestro. Será una bonita aventura.

— Bueno, vamos a Nueva York — cedió Evelyn.

Dejaron el coche en un garaje de Los Angeles y se fueron a la estación a pie. Unas horas más tarde tomaban el «pullman» de Nueva York.

agua fría. Se metió en su cuarto y pronto estuvo
Se había despidido dándose una ducha de
William llegó a poco completamente sereno.

Brent.
taban únicamente William Powell y Evelyn
escenas se maquillaban ya en sus cuartos. Fat-
den». Los artistas que tomaban parte en estas
Iba a rodarse allí un interior de «La última or-
para la mejor entonación de las escenas.

acumula en un estudio moderno la técnica actual
cho», los «arcos de pie», cuantos elementos
radas las cámaras, los «soles», los «arcos de te-
rado para rodar un interior de un film; prepa-
En uno de los talleres estaba ya listo el deco-
dumore de obreros, de carpinteros.

galerías y dependencias se agitaba una muche
carpinteros que montaban los decorados. Por
Aquí y allí resonaban los martillazos de los
de la Paramount estaban en plena actividad.

A las ocho de la mañana los vastos talleres

Se aplaza el rodaje de una escena.

VIII

IX

Un matrimonio ful.

¿Quién había visto a Evelyn y a César subir al tren? No se sabe. Pero un periódico de Los Angeles, en una de sus ediciones, daba la noticia con grandes titulares en su primera plana. Según la información, harto caprichosa y pintoresca, publicada en aquel diario, Evelyn Brent y César Montiel se habían casado secretamente en Los Angeles, saliendo inmediatamente para Nueva York, donde embarcaban para Europa en viaje de novios.

El telégrafo y el teléfono llevó la «sensacional» noticia a otras redacciones. Y cuando César Montiel, después de dormir unas horas en el tren, compró en una estación del trayecto varios periódicos, en los que se hablaba detalladamente de su secreta boda con la hermosa actriz cinematográfica, se quedó estupefacto.

Evelyn tardó todavía un buen rato en despertarse. Se arregló un poco, marchándose al vagón



agua colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador y baño



CRUSELLAS H.C.
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
ALSE 22-HORTA

J.M. Torralba

CRUSELLAS H.C.
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H.C.**
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (H-12) BARCELONA



Medias

Damita

de alta calidad



for "Popular + slum"
Barcelona
with my best wishes
Hugh I never